

Ayer se cumplió a la perfección el programa de actos del centenario y por doquier se respiraba el regocijo propio de festejos en nuestra villa. No cabe duda que el mondragonés sabe ponerse a tono una vez que se oye el repique de las campanas o el estampido de los cohetes: todos, pequeños y mayores, dieron su nota y todos igualmente disfrutaron de estimulantes festivos apropiados.

Hemos recibido el magnífico programa oficial, que a la hora de nuestro comentario precedente aun desconocíamos teniéndonos que orientar por las referencias de la prensa. Es un programa de buena presentación y por el mismo hemos visto que nuestra conmemoración no se reduce a los actos organizados para éstos días, sino que su repique llega hasta las fiestas tradicionales de Santo Tomás pasando por las de San Juan. Nos ha parecido muy bien el que se planifiquen las fiestas, ya que en nuestro país su planificación o coordinación no tiene menos importancia que la de otras actividades, que por cierto por cualquier circunstancia se suelen interrumpir o suspender.

Tenemos que felicitar a nuestro Ayuntamiento por esta medida tan ajustada a las nuevas orientaciones que un poco vacilantemente van tomándose en consideración en nuestro país en estos tiempos de ordenamiento y reajuste. Naturalmente el pueblo debe tener un programa para ordenar sus ocios y sus asuetos y no hay necesidad de improvisaciones en aspectos de vida tan normales como el de las fiestas y vacaciones. Se pueden y se deben prever y ordenar los que con regularidad pueden y disfrutarse al cabo del año.

Claro que esta planificación implica también otra cosa y nos suponemos que así habrá sido. Se habrá estudiado y considerado lo que la situación económica concreta de nuestro erario permite destinar a proporcionar a los vecinos para la expansión y el recreo bien entendido que el dinero del erario público es el más sagrado, en cuya administración hay que ajustarse a criterios más rigurosas de necesidades y preferencias. Si un padre de familia conciente de su misión no debe gastar más en pirulís que en plumas o libros para que sus hijos se formen, es natural que un Municipio ordene rigurosamente el empleo de sus recursos económicos y llegado el caso sepa cercenarlos sacrificando aquellas atenciones que responden a problemas más apremiantes por los que deben ser preferentes.

Sea, pues, nuestra primera observación con respecto al programa oficial de felicitación sobre la base de los precedentes presupuestos. Muy interesante para el futuro el hecho de que nuestra primera autoridad local haya ordenado y planificado con una visión de conjunto lo que puede y debe hacer en orden a los esparcimientos y distracción que le corresponde organizar con recursos públicos.

La lectura del programa, mejor dicho la primera página del programa nos ofrece hoy una oportunidad de reflexión. Textualmente dice dando un vistazo a las lecciones de nuestra historia: "lo trascendental, lo que debe servirnos de estímulo para futuras empresas, es la admirable comunidad de afanes e ideales que hemos heredado de las generaciones que nos precedieron: su entereza y reciedumbre; su honda religiosidad y su dedicación al trabajo maravillosamente compendiado en la inscripción que tan exquisita prestancia da a la fachada de una rancia casa señorial de la Villa: LABOR PARIT VIRTUTEM. VIRTUS PARIT HONOREM.

Efectivamente el contexto permite una recta y buena interpretación del latinaje de la inscripción, pero advertimos que no es una transcripción fiel. El texto ^{auténtico} dice SOLUS LABOR; es decir sin trabajo, sin esfuerzo, sin mérito personal no es posible la virtud: o dicho de otra forma el trabajo no es simplemente uno de los medios para ser virtuoso, como si la virtud pudiera venir por la herencia, por temperamento, por naturaleza. SOLUS LABOR viene a significar que la virtud y el honor solamente se encuentran por la ruta del esfuerzo, del sacrificio, de la actividad personal. Crean que no es un matiz muy digno de tenerse en cuenta? Evidentemente lo tuvieron quienes esculpieron ese texto en el frontispicio de esa casa señorial. Pero es también posible que nosotros hoy 5 años capaces de no calibrarlo en su exacta significación, ya que entre nosotros tiene curso otras ideas, bullen otras ilusiones, vimos con otros impulsos.

agosto - Por hoy basta este homenaje - ya nos ocuparemos del